

Los personajes de Mariasun Landa y la construcción de identidades femeninas alternativas



Gema Lasarte (Universidad del País Vasco)

RESUMEN

Análisis crítico de los personajes femeninos creados por Mariasun Landa a partir de obras particulares y cribadas por la crítica actual.



Antes de iniciar la exposición de los personajes de Mariasun Landa y la construcción de identidades femeninas alternativas, en primer lugar haremos una breve introducción a la trayectoria y obra de la escritora vasca. En segundo lugar, citaremos a distintos críticos que han apuntado la problemática que encarna el análisis del personaje. Tendremos, por lo tanto, muy en cuenta los argumentos expuestos por Todorov, Bajtín y Garrido, entre otros, en torno a la dificultad que supone el establecer una tipología del personaje. Por último, analizaremos el conjunto de personajes que la autora vasca ha creado a lo largo de su poética; este análisis se realizará de forma ascendente a partir de obras particulares, autores, escuelas o movimientos para aislar propiamente la especificidad del personaje en cuanto elemento de la estructura narrativa, tal como propone Garrido.

Introducción a la obra de Landa

Podemos aseverar, sin temor a errar, que Landa en la actualidad es uno de los mayores exponentes de la literatura vasca. Mariasun Landa ha publicado hasta la fecha 29 cuentos juveniles e infantiles (para jóvenes comprendidos entre 8 y 88 años, como explicita ella en sus publicaciones). A lo largo de su extensa carrera, la escritora vasca ha sido galardonada, entre otros, con los premios Euskadi (1991) por el cuento *Alex* (Erein, 1990) recopilado en *Cuadernos secretos* (1994, La Gaviota); con premios internacionales como el White Raven

(2002) por *Elefante txori bihotza* (2001, Anaya) concedido anualmente por la Internationale Jurgendbibliothek de Munich a los mejores libros infantiles y juveniles que se publican en el mundo, y el premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil (2003) por su obra *Krokodiloa ohe azpian* (2002, Alberdania). Además de estos prestigiosos premios, el cuento *Iholdi* (Erein, 1988) fue incluido en la lista de Honor de IBBY (International Board on Books for Young People). Hay que agregar, además, que la autora ha sido traducida al gallego, catalán, español, francés, inglés, alemán, bretón, griego, albanés, árabe y coreano.

Hemos elegido a esta gran autora por su gran capacidad de cuestionar de forma crítica todos los temas que incorpora a sus cuentos, y por los personajes que giran en torno a esta temática, que, aparte de ser seres críticos, son estructuras revolucionarias. Landa gusta de colindar en los márgenes. Crea identidades y voces que están fuera de lo que acostumbra a ser normal, sus personajes habitan en el margen, en espacios heterotópicos, haciendo uso del término de Foucault.

En la tipología del personaje de Landa, como veremos más tarde, sobresalen los personajes femeninos, los animales y todos los seres marginales que tienen problemas para integrarse plenamente en nuestra sociedad. Son seres marginales, pero llenos de fuerza, que cuestionan constantemente la realidad en que viven, y que de una forma fantástica lograrán las metas que se han marcado. Ejemplos de estos personajes fantásticos los



encontraremos en *Kaskarintxo* (Elkar, 1982), *Elixabete lehoi domatzailea* (Elkar, 1983), *Partxela* (Elkar, 1984), *Josepi dendaria* (Elkar, 1985), *Errusika* (Elkar, 1988), *Kleta Bizikleta* (Elkar, 1990), *Potx* (Elkar, 1992) *Galtzerdi Suizida* (Elkarlanean, 2001)...

Además de estos personajes fuertes y fantásticos, existen otros personajes que constatan la incomunicación y la angustia propias de las sociedades avanzadas. Son personajes críticos, como Iholdi, y toda la serie que comprende el minimalismo. Dentro de lo que hoy conocemos como psicoliteratura, los personajes principales de *Katuak bakar bakarrik sentitzen direnean* (Anaya, 1997) y *Nire eskua zurean* (Erein, 1995), así como los personajes de *Txan fantasma* (ejemplo claro del realismo crítico), aportarán ese sentimiento de soledad y una necesidad de comunicación. Por otra parte, la abundante fauna será una de las características incuestionables de Landa.

Trayectoria poética de Landa

Para terminar este breve recorrido por la poética de Landa, diremos que la autora inició su andadura por la senda de la fantasía. Se trata de una fantasía denominada doméstica por los críticos anglosajones, en la que el punto de partida es un hecho que altera la cotidianidad (cf. L. Smith, 1996, 298). La lectura de *Rodari (Cuentos por teléfono, 1973)* influirá en la línea fantástica adoptada por la autora (véase la entrevista publicada en *Leer,*

41, abril de 1991). En una segunda etapa, Landa se adentra en lo que se denomina realismo crítico. La publicación de *Chan, el fantasma* (La Galera, 1984) olvidará la fantasía y rubricará una crítica contundente a la realidad circundante. Esta nueva etapa de Landa se inscribe dentro de la corriente europea que se sitúa en las revueltas y reivindicaciones antiautoritarias que se sucedieron en algunos países europeos en la década de los sesenta. La poética de Landa coincidirá con los mensajes de U. Wölfel, M. Gripe, P. Härtling o Christine Nostlinger.

«En Christine Nostlinger aprecié la combinación del humor corrosivo y la ternura al servicio de los roles masculino-femenino, de la familia, de las relaciones niño-adulto, problemáticas muy cercanas a mis intereses temáticos» (M. Landa, abril de 1991, 41).

La publicación de *Iholdi* es un paso muy importante en la evolución literaria de Landa. Este libro comprende 16 microrrelatos que gozan de una aparente sencillez, exactitud y poder de sugerencia. Podemos afirmar que *Iholdi* incorpora a la literatura vasca una estética más posmoderna, con características propias del minimalismo. Hay un empeño obsesivo por la exactitud de las palabras. En esta etapa, Landa crea el personaje de Iholdi, que reaparecerá en otros cuentos como *Amona, zure Iholdi* (Erein, 2000) o en *Marina* (Elkar, 2003). Al referirse a esta etapa de la autora, la crítica y



profesora Marijose Olaziregi ha señalado similitudes con la obra de Katherine Mansfield, o con el autor norteamericano Raymond Carver. La brevedad, la sugerencia y el relato fotográfico serán denominadores comunes entre los escritores citados y la autora vasca.

La psicoliteratura también tendrá su exponente en la poética de Landa. Las obras anteriormente citadas: *Katuak bakar-bakarrik sentitzen direnean* o *Nire eskua zurean* evidencian la necesidad de comunicación de los protagonistas. Los personajes hablan en primera persona y necesitan comunicar sus sentimientos más íntimos. En estos cuentos, que también podrían calificarse de autobiográficos, Landa utiliza la memoria como hilo narrativo. La autora, al igual que muchas escritoras contemporáneas, recurre a la memoria para recordar y reconstruir un pasado negado a las mujeres. Nuevamente nos encontramos con personajes que viven, reflexionan y cuestionan la realidad. El intimismo y la memoria son técnicas que ayudarán a crear identidades que cuestionan la realidad cotidiana. En su estudio sobre los cuentos de hadas, *Psicoanálisis de los cuentos de hadas* (Robert Lafont, 1976), el psicólogo Bruno Bettelheim (1903-1990) afirmaba que el cuento no es una expresión de la realidad, sino el símbolo de un proceso psicológico. Para esta autor, lo mismo sucede con la psicoliteratura, ya que los niños rescatan de los cuentos los contenidos simbólicos y los adecuan a sus vivencias.

El absurdo también es una constante en la poética de Landa. Conoceremos situaciones como la de los

juguets de un armario hablando de falta de cariño, en *Chan, el fantasma*, o la bicicleta Kleta, hablando de la falta de libertad en alusión a los animales del zoológico, tras una larga huelga que hizo para conocer dicho zoo. Pero la obra que mejor aglutina las características propias del *nonsense* es *Galtzerdi suizida* (Elkarlanean, 2001), que cuenta la aventura de un calcetín aburrido de vivir en los pies de Plinio y que decide arrojar al patio. Este cuento invierte la realidad y mezcla ideas y sucesos de una forma sinestésica. El humor, la ironía y la crítica junto con el absurdo son una constante en el quehacer literario de Landa.

Para concluir, tenemos que hacer mención de lo que es una obviedad en el trabajo de Landa: la fauna. En distintas ocasiones la autora ha afirmado que se vale de los animales para expresar sus sentimientos (*Berria*, 5 de marzo), bien sea del sapo para significar el miedo *Zer egin beldurrak gaudenean*, en *Iholdi*, o bien del cocodrilo para expresar la ansiedad en *Krokodiloa ohe azpian* (Alberdania, 2003).

La recuperación de los cuentos tradicionales es también una tarea que realiza Landa; así, *La Bruja y el maestro* (Anaya, 2000) o *Ahatetxoa eta sahatz negartia* (Erein, 1997) son recreaciones de cuentos tradicionales.

Distintas aportaciones al concepto de personaje

Antes de comenzar con el análisis de la tipología del personaje de Landa, haremos unas pequeñas anotacio-



nes en relación a lo que la crítica ha aportado en torno al concepto del personaje. Todorov apunta certeramente que la categoría del personaje es, paradójicamente, una de las más oscuras de la poética. Bajtín habla de caos en relación a las distintas tipologías que se han hecho sobre el personaje:

«En este aspecto, hasta ahora reina un completo caos en la estética de la creación verbal, y sobre todo, en la historia de la literatura. La confusión de diversos puntos de vista, de distintos enfoques, de diferentes principios de evaluación (desde el punto de vista del autor), héroes autobiográficos y objetivos, idealizados y realistas, heroización, sátira, humorismo, ironía; héroe épico, dramático, lírico; carácter, tipo, personajes, personajes de fábula; la famosa clasificación de papeles escénicos [...] todas estas clasificaciones y definiciones de personajes no están fundamentadas en absoluto, no están jerarquizadas entre sí y, por lo demás, no existe un principio único para su ordenación y fundamentación. Estas clasificaciones son mezcladas acriticamente» (M. Bajtín, 1979, 16-17).

Estas afirmaciones hablan de la debilidad de las teorías del personaje. En *El texto narrativo* (Síntesis, 1993), Antonio Garrido Domínguez nos habla de que el personaje responde a las exigencias de unos códigos, principalmente los que encarnan los sistemas de valores de cada época histórico-cultural en los más diversos ámbi-

tos: político, económico, social, ético, religioso, ecológico, etc. «En este sentido —dice Garrido— sí puede decirse que todo personaje es portador de los estigmas de su tiempo. Es la presencia e intervención de códigos tan diversos lo que hace del personaje una realidad tan compleja y de difícil explicación. Por esto mismo —propone Garrido— se trata de ascender a partir de obras particulares, autores, escuelas o movimientos. Sólo operando en dirección ascendente se logrará ir aislando progresivamente la especificidad del personaje en cuanto elemento de la estructura narrativa.»

Nosotros tendremos muy en cuenta esta propuesta de Garrido para el estudio del personaje de Landa. Intentaremos reunir todos sus personajes en un único universo, que constituirá una pequeña comunidad creada por la autora y que podría configurar perfectamente un nuevo planeta entre los visitados por «El principito» de Antoine de Saint-Exupéry. Posteriormente iremos discerniendo distintas tipologías que constituyen el universo de Landa, para terminar con la especificidad de los personajes más destacados dentro de su poética.

El universo de Landa

Para acomodar a los 120 personajes que hemos encontrado en el transcurso de la lectura de Landa, proponemos un planeta: el octavo, que nunca llegó a visitar «El principito». Pensamos que por las características fantásticas y la crítica que rezuman estos pequeños



seres, configurarían un universo literario muy cercano a lo expuesto por Saint-Exupery en *Le petit prince*. En el cuento de Landa, *Chan, el fantasma*, el pequeño fantasma que aguarda a Karmele subido a una farola nos recuerda al farolero del quinto planeta de *El principito*. Chan aguarda la salida de su amiga autista, Karmele, internada en el psiquiátrico y nos cuenta la triste historia de la pequeña. Nos habla de soledad, de incomunicación. El principito anhela tener amigos, «Je suis seul... je suis seul... je suis seul...».

En este octavo planeta encontraremos a 46 mujeres, es decir el 38 % de la población; 34 hombres, el 28 %; 24 animales, el 20 %; 5 entes de la naturaleza, el 4%, entre ellos, la luna, las estrellas, las nubes... Y por último aparecerán 11 objetos, que constituyen el 9 % del total.

De las 46 mujeres, 23 son protagonistas principales; de los 34 hombres, hay 8 protagonistas; de 24 animales, 4 tienen papeles protagonistas, y, por último, de 11 objetos, en tres cuentos 3 serán los personajes principales.

Por lo tanto, nos encontramos ante un universo femenino, predominantemente femenino, con menos personajes masculinos, seguidos muy de cerca por los animales.

Construcción de identidades femeninas alternativas

La principal característica de Landa es el protagonismo femenino que ofrece su cuentística y en segundo lugar, la creación de identidades alternativas. Son personajes que han roto con el estereotipo y ofrecen alterna-

tivas. Son mujeres que se han creado su propia identidad. Podemos señalar dos tipos de mujeres: la mujeres fantásticas y las marginadas que hacen frente a la situación que les ha tocado vivir. En su primera publicación *Amets Uhinak*, Landa ya dejó clara esta preferencia por las protagonistas femeninas. De esta primera publicación, vamos a destacar dos cuentos y dos personajes. En el cuento *Mikaela detektibea*, encontramos a una abuela de 60 años que ejerce de detective, haciendo labores de Sherlock Holmes, como se lee en el libro. De la misma manera que elige protagonistas femeninos, elige niños o ancianos, como abuelos y abuelas. Seres que habitualmente están al margen de la sociedad, pero que adquieren fuerza y relevancia en los cuentos de Landa. Estas abuelas fuertes son voces que proliferan en el realismo crítico, como *La Abuela* de P. Härtling, que le recuerda a su nieto huérfano que la vejez es dolorosa si a su lado no hay juventud, porque a la gente le dan miedo los viejos. Y a su nieto Karli le explica que ella se siente joven porque le tiene a él, porque la edad cambia según el entorno.

En *Amets Uhinak* Landa perfila también a la protagonista joven. En el cuento *Azken bidaia*, Asier y la narradora hacen su último viaje antes de convertirse en chicos formales y serios. En este viaje se ve constantemente como Asier pretende ayudar a la protagonista, y ella contesta arrojándole al río y peleando cuerpo a cuerpo con él, para que de una vez por todas la deje en paz y vea que ella se vale por sí misma.



Al iniciar el recorrido por los personajes femeninos hemos destacado a los personajes fantásticos y a los excluidos. Entre los personajes fantásticos hallamos a Kaskarintxo, que no comparte el juego y la alegría de todos los niños y gusta de saborear la naturaleza y ayudar a Nikaxio, el vendedor de globos. En esto, un viento huracanado, la llevará por los aires viviendo una auténtica aventura. Elixabete lehoi domatzailea también es un personaje fantástico que realiza su sueño y se convierte en una magnífica domadora de leones. Rompe con todos los estereotipos y realiza uno de los pocos trabajos que las mujeres no suelen desempeñar en el circo. Otro magnífico ejemplo es Partxela, que detesta preparar la comida, hacer la cama y todo lo relacionado con el trabajo de la casa. En vez de dedicarse a hacer las labores domésticas, se dedica a pintar, pero la enfermedad del perro Kuzki hace que salga volando como un huracán con su maleta mágica. Es un personaje con dotes mágicas que se enfrenta incluso a la Luna, causando el hechizo de Kuzki.

Dentro de las mujeres marginadas o con problemas, encontramos a Joxepi Dendaria, que sufre en su propia carne la creación de las grandes superficies, y se queda sin clientes en la tienda. Al principio, la incertidumbre la lleva a dedicarse a hacer punto, pero rápidamente deja a un lado la costura y se pone manos a la obra para hacer frente a la nueva situación. La niña autista de *Chan, el fantasma*, Karmele, sufre la incomprensión y solamente comparte su cariño con sus juguetes y con

Chan. Antes de que la internen en el psiquiátrico, Karmele huye por la noche acompañada de Chan. En esta huida, Karmele gozará de toda la alegría y la fantasía que un pueblo brinda cuando está en fiestas. Quizás *Iholdi* sea el personaje más fuerte y crítico creado por Landa. Iholdi aparece en tres cuentos, dándonos su visión de la realidad en cuentos, como *Autobus zaharra*, *Marrazkia*, *Sikologoa* y *Marina*. En *Marina*, Iholdi ha encontrado una amiga que sabe respetarla, que la trata como una persona adulta y como una amiga. El personaje evidencia las distintas maneras que tienen los adultos y los niños de ver las cosas. A su vez, Iholdi habla de los niños, de la educación y de la prepotencia que tienen los niños. Un ejemplo de esto último viene representado por *Dilijentzia* y *Kike*. Iholdi no entiende como *Kike*, cuando juegan juntos en casa, es un amigo adorable, y, cuando se junta en la escuela con sus amigos, la aparta y le tira arena.

En *Aitonaren Txalupan* la protagonista es *Maidier*. *Maidier* prefiere adentrarse con su barca en los misterios de la mar a jugar con los otros muchachos en el puerto recogiendo las monedas que arrojan los turistas. *Maidier* se ha enfadado con *Txema* y se embarca sola. Por su madre sabemos que es una chica con una imaginación desbocada y muy dinámica. *Maidier* echa en falta a su abuelo, que le transmitió el amor por la mar y le pregunta por qué ha muerto dejándola sola. El abuelo le contesta que nadie muere mientras perdura en la memoria de alguien. *Maidier* es una persona que refle-



xiona y antepone sus sentimientos a lo que constituye lo cotidiano para las niñas de su edad.

En *Katuak bakar-bakarrik sentitzen direnean* la protagonista también se llama Maider. Maider está hospitalizada y ha sufrido la separación de sus padres. La niña nos hace partícipes en primera persona de la soledad y la angustia que vive en el transcurso de la separación de sus padres. Maider comparte su soledad con Ofelia, la gata que ha crecido con ellos, pero cuando la situación en la familia empeora, la gata es llevada al caserío de la abuela. La gata se escapa del caserío y Maider se escapa de su casa para encontrar a Ofelia.

Como puede verse, la belleza, la bondad, la pasividad, la maternidad y la reducción a la esfera de lo privado no son los atributos de los personajes femeninos de Landa. Asimismo, asistimos a la propuesta que esta autora nos formula por mediación de sus personajes femeninos, presentándonos formas alternativas de relaciones sociales, posibilidades de resolución de conflictos en ambos sexos y una nueva imagen personal caracterizada con unas potencialidades para disfrutar de la emotividad, autoconfianza y sensibilidad.

Elaine Showalter realizó un conocido estudio de las imágenes de la mujer en la literatura. Este estudio comprendía tres fases: la femenina, la feminista y la de la mujer. La primera fase constituiría una fase de imitación de las características fundamentales de la tradición dominante, y una interiorización de sus modelos de arte y de sus concepciones de los roles sociales. En una

segunda fase, se da una protesta contra esos modelos y valores, y se defienden los derechos y los valores de la minoría. La última fase es de autodescubrimiento, un giro hacia el interior y una búsqueda de identidad. Esta última fase es la que asume Landa. Sus personajes femeninos se están construyendo, se están conociendo. Hacen caso omiso de lo que la sociedad les ha inculcado, asumen los aspectos positivos y rechazan los negativos. Landa no invierte los roles. De las 46 mujeres que hemos contabilizado en sus cuentos, hay madres, abuelas y niñas que cumplen con su rol, pero de una forma crítica y dinámica. Un ejemplo de ello es la madre de Maider en *Katuak bakar-bakarrik sentitzen direnean*. La madre de Maider, a pesar de que su marido no esté de acuerdo, quiere ser actriz y lucha por ello, hasta el extremo que provoca la separación conyugal.

Al crear personajes femeninos alternativos, por una parte, la autora les adjudica profesiones nada estereotipadas, como sucede con la domadora de leones. Por otra, los juegos y las relaciones que mantienen con los chicos de su misma edad son de tú a tú. La relación de Nina y Alex es un hermoso ejemplo de ello. Es constante la queja que lanza Landa sobre las ganas que muestran los chicos en lo referente a imponer y trivializar las costumbres de las niñas. *Txolarrea* cuenta cómo entra el pajarillo por la ventana de la escuela y, después de revolotear un rato, choca contra ella. Iholdi y sus amigas deciden enterrarlo con las flores de San José; a los chicos esto les parece una sublime tontería y se van a jugar al fútbol.



Además, en los personajes femeninos de Landa, brillan por su ausencia las características psicológicas del modelo femenino tradicional: la sumisión, la obediencia, la abnegación, la falta de curiosidad, la dependencia, etc. Son niñas atrevidas, con grandes inquietudes y que se enfrentan a la sociedad.

En cuanto a las cuotas de poder o el estatus que les ha inculcado poco hay que decir, porque prácticamente se trata de personajes femeninos infantiles. En cuanto a los personajes femeninos adultos, citaremos a algunas como la compañera poeta de Samuelson, Mara-Mara en *Potx*; Buea, la mujer que ayuda a Kaskarintxo a adaptarse a la nueva tierra y a regresar a su lugar de origen; Potixa, la repartidora de leche que aparece en *Izaba Tikia*, poseedora de poderes mágicos para adivinar el futuro. En el cuento *Potx* hay un órgano de poder que se llama Aginte Batzordea y a la cabeza de esta comisión está la Dama Adintsua.

Los personajes masculinos

Podemos afirmar que Landa no es aficionada a invertir los roles, pero sí le gusta aproximar los papeles y los roles. La caracterización física y psicológica de los personajes masculinos no es para nada sexista, sino todo lo contrario, ya que Landa normalmente crea personajes masculinos sensibles y marginales. Los personajes masculinos más sobresalientes son Alex y Juanjo protagonistas de *Alex* y *Krokodiloa ohe azpian*, respectiva-

mente. El propio Alex nos cuenta que es un anti-aventurero, que no le gustan las aventuras ni los riesgos. En la escuela le llamaban Alex-aldrebes. Se hace amigo íntimo de Nina porque comparten los mismos miedos y los mismos gustos, e incluso comentan la posibilidad de crear un club de anti-aventureros.

Juanjo, el administrativo de *Krokodiloa ohe azpian*, es una persona solitaria e insegura. Fruto de su angustia, crea la figura del cocodrilo debajo de la cama. Sólo el amor que siente por Elena logrará curarle ese delirio y su soledad.

Xabier también sufre la soledad y los celos que siente por el nuevo novio que tiene su madre en *Nire eskua zurean*. Xabier huye de su casa porque no soporta que su madre rehaga su vida junto a otro hombre, alejándose de su padre y de él. Xabier sufrirá por causa de los celos y por el gran amor que siente hacia su madre.

Cabe resaltar otros dos personajes fantásticos masculinos: Samuelson en *Potx* y Arrotza en *Izar Berdea*. Estos personajes llegan a un pueblo extraño, en uno han eliminado la palabra No, y en el otro los niños no juegan. Tanto Samuelson como Arrotza resolverán de forma exitosa el problema de cada uno de los pueblos. En los dos cuentos aparece el personaje colectivo de los niños sin género. La autora utiliza con frecuencia este recurso para posicionar la opinión de los niños ante distintos problemas.



Los animales y los objetos como personajes

Hemos contabilizado 24 animales, de los que 8 tienen papeles protagonistas. Lorito Mokoxo aparece en el primer libro *Amets Uhinak* y protagoniza una divertida e inteligente historia para vengar a su querido capitán Kataplan, ejecutado por los piratas. Es un lorito sumamente inteligente que trama toda una estrategia para acabar con los asesinos de su capitán. La pulga Errusika quizás sea el personaje animal más simpático y conocido de Landa. Errusika desea ser bailarina y para ello necesita llegar a Rusia. Durante el trayecto vivirá episodios de todo tipo, pero sobre todo llenos de humor. Sin llegar a Rusia pero con su objetivo cumplido, porque encuentra a una manager que la lanzará al mundo del espectáculo, Errusika nos dice que, siendo inteligente, te das cuenta de que es mucho más divertido perseguir un objetivo que lograrlo. Los ratones que aparecen en *Julieta, Romeo eta saguak* también son animales activos que están acostumbrados a vivir en la abundancia, pero por causa del amor a la comida de Julieta, ven disminuir su ración diaria cuando ésta inicia una dieta. Tras averiguar que la razón de la dieta se debe al profundo amor que Julieta siente por Romeo, preparan un plan para que los enamorados vuelvan a la rutina, y los ratones a la comida. En *Ahatetxoa eta sahots negartian* nace una pata que quiere aprender a bucear para encontrar tesoros. Su madre y todos los de su entorno no ven con buenos ojos que una pata bucee para buscar tesoros, pero

en contra de todos, la pata sigue insistiendo hasta que llega una buena oportunidad, y entonces les demuestra lo importante que puede ser saber bucear. En *Elefante txori bihotza* se nos presenta a toda una manada de elefantes, pero la protagonista es Kikunga, una elefanta callada, pacífica dulce y misteriosa. Los otros elefantes se burlan de ella, llamándola retrasada e inútil. Pero Kikunga posee el arte de hablar con los pájaros. Así, el pájaro Kolokolo le avisa de una tempestad que se avecina y amenaza inundación. Nadie cree que el río Limpopo vaya a desbordarse, hasta que la maestra, haciendo caso de la insistencia de Kikunga, decide llevar a lo alto de un monte a toda la manada. Gracias a la advertencia de Kikunga y la sabiduría de la maestra, la manada de elefantes se salva. En *Marlene eta taxizapata* encontramos una gata que, tras conocer el glamour, se encuentra en la calle, abandonada por el éxito y el público, y conoce a Taxizapa que también vive en una calle sin nombre. Los dos seres marginales inician una vida que nada tiene que envidiar a la vida triunfal que tuvieron en otro tiempo. En *Iñurri bitxia*, Landa brinda a los más pequeños un cuento maravilloso en el que una hormiga, descontenta de su físico, se hace la cirugía estética; se quita una pata y se pinta de azul, pero a las hormigas no les gusta y la expulsan de la comunidad; pese a la expulsión, la hormiga está muy contenta porque se siente a gusto con su cuerpo y muy original. Landa sólo se refiere al físico en contadas ocasiones, y en ésta lo hace para comunicar que lo importante no es lo



que a la gente le gusta, sino lo que a cada uno le satisface. Este cuento, que rompe con el modelo de belleza, está escrito para niños mayores de 6 años, y sorprende realmente porque rompe con los estereotipos de una forma muy visual.

De la misma forma que la autora raras veces caracteriza físicamente a sus personajes, se puede decir que recurre con frecuencia a los animales y personajes antropomórficos porque carecen de sexo. La carencia de género permite a la autora la simbiosis de roles, así como la mezcla de aspectos propios del sexo masculino con otros propios del sexo femenino. Es realmente difícil ponerle sexo a la pulga Errusika, o a la elefanta Kikunga en la versión original en euskara (aunque en la versión en castellano se hayan caracterizado como personajes femeninos).

Por último, vamos a citar a objetos que han sido protagonistas en los cuentos de Landa. Así, podemos hablar de los juguetes que se hallan en el armario de Karmele en *Chan, el fantasma*. Estos juguetes hablan con Karmele, juegan con Karmele y sobre todo comprenden a Karmele. En *Kleta bizikleta* aparece una bicicleta que desea conocer por todos los medios el zoo, pero su dueño no se presta a llevarla, e inicia una larga protesta. Pero como su dueño la necesita mucho porque la utiliza para su trabajo diario, finalmente la lleva al zoo. El cuento *Galtzerdi suizida* nos cuenta las vivencias de un calcetín que desea conocer más vida que el pie de Plinio y salta al patio. Comienza un largo viaje por distintos pies

hasta que conoce el amor, cuando un maestro le rescata de la guerra de gladiadores que emprenden unos niños valiéndose de calcetines viejos, y le empareja con otro calcetín tan viejo y ajado como él.

En *Marlene eta taxizapata*, taxizapata es un zapato viejo que han arrojado a la calle porque ya no sirve. Taxizapata hace de taxi a Marlene por unas calles que ni siquiera tienen nombre. Entablan una hermosa relación y comienzan a trabajar nuevamente en el mundo del espectáculo que Marlene ya había dejado atrás. El personaje de la gata Marlene es un homenaje a la actriz Marlene Dietrich. Se puede decir que este cuento reúne y resume una de las características más importantes de muchos de los personajes que ha elaborado Landa: crea un personaje a partir de un objeto abandonado por la sociedad. Esta visión negativa que tiene la sociedad sobre las cosas viejas o personas ancianas, para Landa es una característica positiva, que en el desarrollo del cuento se convertirá en un elemento enriquecedor del personaje.

CONCLUSIONES

Después de un breve repaso a los personajes creados por Mariasun Landa, tenemos que incidir nuevamente en los personajes femeninos.

Son personajes que tienen su propia identidad y su propio espacio, retomando los aspectos positivos de lo masculino, pero sin invertir los roles. Podemos decir que los personajes femeninos de Landa son dinámicos,



pero a la vez sensibles, y que viven fuera de la casa, pero atendiendo a los necesitados. La combinación que hace esta autora de los aspectos positivos de lo masculino y de lo femenino es magistral. Además, hay que añadir que lo que la sociedad entiende por negativo en la mujer, ella lo convierte en positivo. El personaje femenino que mejor refleja lo dicho es Iholdi. Además, podemos decir que es uno de los personajes más conocidos y más queridos de la cuentística de Landa.

En segundo lugar, tenemos que subrayar la preferencia de la autora por los personajes marginados. La creación de estos personajes marginados se hace desde una óptica positiva. En los cuentos de Landa nadie sobra, cada personaje tiene su lugar. Lo único que sobra, y la autora lo reitera una y otra vez, son las actitudes prepotentes que posibilitan la existencia de los marginados. Entre los personajes marginados podemos citar a Kar-mele de *Chan, el fantasma*, o a Marlene del cuento *Marlene eta taxizapata*. Incluso, en *La bruja y el maestro*, cuando la bruja acude a la Escuela Superior de las Brujas, se ve que no es una bruja muy brillante, sino que es más bien una bruja torpe, que en vez de aprender las grandes artes de la brujería, aprende a convertir a los profesores en botellas de champán.

Por último, es importante señalar que, además de reducir el protagonismo de los personajes masculinos, crea personajes de este género con identidades críticas y con problemas de integración en la sociedad. Un ejemplo claro de ello es Alex, que reúne todas las características del anti-aventurero.

GEMA LASARTE LEONET

Licenciada en Ciencias de la Información por la Universidad del País Vasco en la Facultad de Leioa en junio de 1987. Estudios de doctorado en Ciencia Literaria en la Facultad de Filología en Vitoria (2001-2005).

Ha trabajado en distintos medios de comunicación como reportera o como directora en Euskal Telebista, Salpress Notisal (Centroamérica) y Oarso Telebista (Gipuzkoa).